

Manuel J. Pizarro

SERIE V.

NÚMERO 15.

# ACCIÓN CÍVICA

DIRECTOR: FROYLAN TURCIOS.

## SUMARIO

Hacer patria, *La Dirección*.—La muerte de Rafael, *Juan Montalvo*.—El eterno peligro de la humanidad.—Himno Nacional de Colombia, *Rafael Núñez*.—La patria.—El lobo y el arco, El más inteligente debe ceder, Los dos comerciantes, *León Tolstoy*.—Sucre en Quito, *E. Borjes*.—No le pegues al caballo, *Félix Cuquerella*.—La oración de Gettysburg, *Abraham Lincoln*.—El origen de la desigualdad, *Juan Jacobo Rousseau*.—Himno Nacional de Venezuela, *Vicente Salias*.—Origen, etimología y significación de la palabra *folklore*.—A un campesino, Los alcaravanes, *Froylán Turcios*.—La paternidad, *Giovanni Papini*.—Gratitud, *Silvio Pellico*.—Es muy peligroso meter miedo a los niños, *E. M.*—La amistad, *Emilio Faguet*.—El bufón y el campesino, *Esopo*.—Himno Nacional de Chile, *Eusebio Lillo*.—Animales, *Gabriela Mistral*.—El jardinero de Mesonier, *Fred*.—Cántico de las criaturas, *San Francisco de Asís*.—La fe, *Amado Nervo*.—Palabras de oro, *Mahoma*.—Sobre la pereza, *Benjamin Franklyn*.—El camino solitario, *Ricardo Wagner*.—La inútil superioridad, *Frank Crane*.—El juicio del conquistador respecto al tesoro más valioso, *Plinio el Anciano*.

## Librería de HISPANO--AMÉRICA

Esquina casa Streber.—Teléfono N° 64.

Obras de los mejores autores, antiguos y modernos.  
Precios económicos al alcance de todos.

Véase el catálogo publicado en los números 15 y 16 de  
*Ariel*.

Colecciones de *Esfinge*, 45 números, \$ 5.00; de *Hispano-América*, 30 números, \$ 4.00; de la *Revista Ariel*, 36 números, \$ 7.00.

Se despachan pedidos de los departamentos, remitiendo adelantado su valor y el del porte postal.

## REVISTA ARIEL

Autonomía Patria, Letras, Artes, Ciencias, Misceláneas.

Director:—FROYLAN TURCIOS.

Aparece el 15 y 30 de cada mes en cuadernos de 28 páginas.

Suscripción mensual (números del 15 y 30).....	0.75
Número del día.....	0.50
Número atrasado.....	0.60

ADMINISTRACIÓN:—Esquina casa Streber.—Teléfono N° 64.

## Tipografía LA PRENSA LIBRE.

SE EJECUTA, CON PRONTITUD Y BUEN GUSTO,  
TODA CLASE DE TRABAJOS, A PRECIOS MÁS  
ECONÓMICOS QUE EN LOS DEMÁS TA-  
LLERES DE LA CAPITAL.

Avenida San Francisco, No. 30.

# ACCION CIVICA

DIRECTOR:  
Froylán TURCIOS.

---

Serie V. ◀ Tegucigalpa, Honduras, C. A., 20 de diciembre de 1926. ▶ Núm. 15.

---

## HACER PATRIA



Es en las escuelas y colegios hondureños donde nuestra labor de *hacer patria* tiene que intensificarse para aclarar el porvenir con la creación del verdadero ciudadano.

Nuestras generaciones actuales, con escasas excepciones, están contaminadas de un pesimismo amargo, cuya finalidad es el desconocimiento de sus deberes cívicos y la inercia más absoluta, sino la cooperación malsana, ante los peligros trascendentales en que puede hundirse Honduras.

En las almas dóciles y transparentes de los niños es donde, con serena perseverancia, debemos sembrar las semillas del patriotismo y del honor, que mañana fructificarán en las luchas de la civilización.

El maestro de escuela de la época actual, en la práctica de su alto sacerdocio, resume todas las responsabilidades del futuro patrio. Nunca, como en los tiempos que corren, ha sido su misión tan elevada y tan útil. Antes se modelaba en las aulas el cerebro y el espíritu del alumno dentro de un cauce de conocimientos, de bondad y honradez y de civismo más o menos abstracto.

Hoy deberán forjarse las almas de los niños hondureños para los grandes combates por el derecho, por la cultura y por la libertad.

## LA MUERTE DE RAFAEL

---

Murió el *inmortal* pintor Rafael en la flor de la edad: lo mismo suele suceder con todo mortal privilegiado, que sale del nivel común de la especie humana.

El cuerpo de Rafael permaneció expuesto tres días, por exigirlo así la veneración pública: Roma iba viniendo a casa del difunto. Nobles, plebeyos, sabios, ignorantes, todos llevaban a su casa en tributo un corazón oprimido de pesar, y una lágrima sincera en los ojos. Cuando al tercer día iba a llevarse a la mansión eterna, el Soberano Pontífice acudió presuroso, posternóse en presencia del cadáver, oró un instante, tomó entre sus manos una de las manos insensibles, y cubriéndola de besos rompió a llorar, con dolor y ternura tales que nadie pudo resistir a la pesadumbre.

Rafael oyó ese llanto sublime, y se alegró de haber nacido, y alegróse de haber muerto.

Rafael, el pintor, vive en la memoria de los hombres, y vivirá mientras en algo tengan éstos la verdad y la hermosura.

Virgilio, Rafael, Canova, Rossini, son de la misma familia; familia egregia, cuyo mayorazgo pasa por derecho divino a lejanos descendientes, sin que tantos desheredados hayan por eso de quejarse de la Providencia. El genio es paloma celestial: ese Espíritu Santo aletea sobre la cabeza de esos hombres dioses.

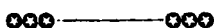
JUAN MONTALVO.

---

—El corazón y el espíritu son los dos platillos de una balanza. Sumid el espíritu en el estudio y elevaréis el corazón a los cielos.—*Victor Hugo.*

—El vulgo es con frecuencia perverso distribuidor de fama, que no sabe a quien eleva ni a quien deprime.—*Montalvo.*

## EL ETERNO PELIGRO DE LA HUMANIDAD



¿Sabes quién soy.....?

Yo soy la ruina de grandes propietarios.

Yo soy el tormento de la clase media, de los burgueses, de los campesinos acomodados.

Yo soy el naufragio de los pobres.

Yo soy la gran tentación de las mujeres jóvenes y aun de las viejas.

Yo soy la ruina de todos los hogares.

Yo soy la muerte de todos los capitales.

Yo soy el instrumento de la corrupción.

Yo soy el precio de compra de muchos inocentes.

Yo soy el enemigo de la paz de los hogares.

Yo soy el demonio que atrae los grandes sufrimientos morales y físicos. -

Yo siembro la desesperación en el corazón de los pobres y en los palacios de los grandes.

Yo cierro el corazón para que no dé entrada a los sentimientos generosos.

Yo soy la sed que no se sacia, el fuego que no se extingue, la tentación que no se aleja.

Yo soy el padre de una hija que habita en todo el mundo: la moda y también del escándalo.

Hay personas que asisten al templo, no por agradar a Dios y pedirle misericordia, sino por mí.

Y absorbo todo el tiempo de millares de mujeres.

Yo tengo adoradores en todos los climas.

Yo me paso triunfante por todas las plazas y los salones y abro las puertas a los demonios, mis compañeros.

¡Cómo! ¿No me conocéis?

¡YO SOY EL LUJO!

## Himno Nacional de Colombia

(Letra de Rafael Núñez y música  
de Orestes Sandicci).

### CORO

*¡Oh gloria inmarcesible,  
oh júbilo inmortal!  
En surco de dolores  
el bien germina ya.*

Cesó la horrible noche  
la libertad sublime  
derrama las auroras  
de su invencible luz.  
La humanidad entera  
que entre cadenas gime  
comprende las palabras  
del que murió en la cruz.

Coro

*Independencia grita  
el mundo americano,  
se baña en sangre de héroes  
la tierra de Colón.  
Pero este gran principio  
el rey no es soberano  
resuena y los que sufren  
bendicen su pasión.*

Coro

Del Orinoco el cauce  
se colma de despojos;  
de sangre y llanto un río  
se mira allí correr.  
En Bárbula no saben  
las almas ni los ojos,  
si admiración o espanto  
sentir o padecer.

Coro

A orillas del Caribe  
hambriento un pueblo lucha,  
horrorosa prefiriendo  
a pérdida salud.  
¡Oh, sí, de Cartagena  
la abnegación es mucha,  
y escombros de la muerte  
desprecia su virtud.

Coro

De Boyacá en los campos  
el genio de la gloria  
con cada espiga un héroe  
invicto coronó.  
Salvados sin coraza  
ganaron la victoria,  
porque el viril aliento  
de escudo les sirvió.

Coro

Bolívar cruza el Ande  
que riegan dos océanos;  
espadas cual centellas  
fulgurán en Junín;

centauros ludomables  
descienden a los Llanos,  
y empieza a presentarse  
de la epopeya el fin.

Coro

La trompa victoriosa  
en Ayacucho truena;  
que en cada triunfo crece  
su formidable son.

En su expansivo empuje  
la libertad se estrena  
del cielo americano  
haciendo un pabellón.

Coro

La virgen sus cabellos  
arranca en agonía,  
y de su amor viuda  
los cuelga del ciprés.  
Lamenta su esperanza  
que cubre losa fría,  
pero glorioso orgullo  
circunda su alba tez.

Coro

La Patria así se forma  
Termópilas brotando;  
constelación de ciclopes  
su noche iluminó.  
La flor estremecida  
mortal el viento hallando,  
debajo de laureles  
seguridad buscó.

Coro

Mas no es completa gloria  
vencer en la batalla;  
que al brazo que combate  
lo anima la verdad.  
La independencia sola  
el gran clamor no acalla;  
si al sol alumbra a todos  
justicia es libertad.

Coro

Del hombre los derechos  
Nariño predicando,  
el alma de la lucha  
profético enseñó.  
Ricaurte en San Mateo  
en átomos volando  
deber antes que vida  
con llamas escribió.

## LA PATRIA

—Amar la patria: he aquí el único y sencillo remedio para subirla a su antigua majestad. Es preciso infundir el amor de la patria, el amor y la fe de la estirpe. Quien no ama la patria, no puede ser siquiera un hombre honrado. Un mal patriota es un traidor a Dios, a sus padres y a sí mismo. La patria temporal es la imagen de la Patria eterna.

Mas es un hombre de su tiempo y más trasciende a lo futuro cuando más ahonda en las entrañas de su tierra, de su patria, de su historia y tradición. —*Ricardo León.*

—La patria es una prolongación de nosotros mismos, y debemos amarla y engrandecerla como si se tratase de nuestra propia personalidad. —*José María Salaverría.*

—Uno de los sentimientos más profundos y más vivos del corazón humano es el amor a la patria. Al suelo en que nacimos ligamos involuntariamente nuestros amores, nuestros ensueños, nuestras esperanzas, toda nuestra vida. Aunque por nuestro espíritu, por nuestras ideas, seamos más libres que el aire y nos dilatemos en el seno de lo infinito, por nuestros sentimientos, por nuestros recuerdos, nos unimos a la patria como el árbol agarra fuertemente sus raíces a la tierra en que ha brotado. —*Emilio Castelar.*

—La patria, palabra mágica que levanta los corazones a las más gigantescas emperesas; cuyo nombre galvaniza los sentimientos nobles y altruistas, produciendo héroes en el campo de batalla, talleres y laboratorios; insignes filántropos que destinan sus riquezas a difundir la cultura y aliviar las miserias humanas; inspirados vates que con sus lirás cantan los heroísmos patrios; artistas que con el cincel y los colores perpetúan los triunfos de su

suelo; palabra, en fin, que conmueve y agita las fibras todas de nuestro ser para amarla como madre amantísima, ofrendando por su grandeza y prosperidad nuestras riquezas, comodidades y hasta el sacrificio de la vida si necesario fuese.--*Anónimo.*

---

### EL LOBO Y EL ARCO

---

Un cazador, armado con su arco y flechas, salió al campo, dió muerte a un cabrito y se lo echó a la espalda.

En el camino tropezó con un jabalí.

Dejó el cabrito en el suelo y disparó contra la fiera.

Esta se arrojó sobre el cazador y le despedazó ambos expiraron a un tiempo.

El lobo olfateó sangre y se acercó al lugar donde se hallaban tendidos y muertos el hombre, el jabalí y el cabrito.

El lobo, lleno de alegría pensó:

—He aquí comida para mucho tiempo; sólo que es preciso no devorarlo todo a la vez, sino trozo a trozo; y para que nada se pierda, comeré primero lo más duro, y guardaré para el final lo que parece más blando.

Olfateó sucesivamente al jabalí, al hombre y al cabrito, diciendo:

—Esto es tierno, lo comeré después. Primero voy a tragarme las cuerdas de este arco.

Y empezó a roer las cuerdas.

Cuando las rompió, el arco abrióse de pronto, dando un terrible golpe en el vientre del criminal; éste expiró en el acto.

Y los demás lobos se comieron cabra, tigre, cazador y colega.

LEÓN TOLSTOY.



## SUCRE EN QUITO

Después de la batalla de Pichincha, la próspera ciudad de Quito, llena de insólito entusiasmo, se disponía a recibir al General Sucre con honores triunfales que envidiara el vencedor de Aníbal en los más bellos días de Roma.

La hermosa capital vestía de gala. El pavimento de las calles cubierto por el manto policromo de la primavera tropical. En los balcones empavesados de laureles, agobiados bajo su carga de bellezas, flotaba el iris de Colombia sobre una lluvia de inefables sonrisas y dulcísimas lágrimas. Bajo los arreos de victoria vibraba el epinicio. Y pretendíase que el héroe afortunado recorriese la ciudad espléndida sobre un carro magnífico tirado por las suaves manos encantadoras de las más bellas vírgenes quiteñas. ¡Qué conflicto para la ingénita modestia y la pulcra galantería del noble soldado cumanés! ¿Cómo no aceptar los honores de un pueblo agradecido, y por otra parte, cómo consentir que la mujer sea uncida al plaustro de un mortal? En tan difícil trance, Sucre se niega a subir al carro triunfal; pero al mismo tiempo se descíne la espada y con majestuoso talante la coloca sobre aquel trono olímpico, porque sólo la espada de Colombia, símbolo de la Libertad y de la Gloria, merecía semejante apoteosis.

Aquel día se vió uno de los espectáculos más bellos que haya presenciado la Historia: el alma gloriosísima de América, encarnada en la espada del más puro y noble de sus héroes, y conducida por la belleza y el amor al templo de la inmortalidad.

E. BORJES.

---

—Sé y no aparentes.—*Emerson.*

## ¡NO LE PEGUES AL CABALLO!

---

¡No le pegues al caballo,  
carretero!  
Porque, al pegarle, eres  
inhumano y traicionero.  
Y se cubre de baldón  
hombre que pega a traición.

Medita lo que haces. Mira  
que la superioridad  
del hombre no está en la ira,  
la saña y la crueldad.  
El hombre—ser superior—  
lo ha de ser  
porque piensa y por tener  
misericordia y amor.

Si tu caballo desmaya,  
puedes hacer en el aire  
culebrinas con la traya  
y hasta decir, al desgaire,  
una interjección canalla  
que lo azuce y alce. . . . Pero  
¡no le pegues al caballo,  
carretero!

¡Ten piedad de su desmayo  
y repara  
que si, rendido, se para,  
se para por descansar,  
y si, inclemente, le hostigas  
y castigas,  
le harás de nuevo hocicar!

Si por las cuestas abajo  
y por las cuestas arriba,  
el noble y paciente bruto  
al trabajo

nunca esquivas  
su incondicional tributo....  
Y si maltrecho y cansino  
en su heroica mansedumbre,  
los guijarros del camino,  
que saben su pesadumbre,  
y a su esfuerzo y su dolor  
se asocian con el fulgor  
de sus chispazos de lumbre,  
¿cómo tú—ser superior—  
a la iracundia te entregas  
y eres tan loco o tan fiero  
que te ciegas  
y le pegas  
tan cruelmente, carretero?

¿No te conmueve el temblor  
de su carne flagelada  
y bañada  
en mortífero sudor?

Y cuando le ves caer  
por la carga atropellado,  
en tierra y patalear,  
dolorido y humillado,  
¿cómo lo has podido ver  
sin llorar?  
¿Cómo le puedes pegar?

¿No te mueven a clemencia  
lo estoico de su paciencia  
en las varas prisionero,  
ni su noble sumisión,  
ni su triste indefensión,  
cuando de modo tan fiero  
lo apaleas, carretero?  
¿O no tienes corazón?

*Félix Cuquerella.*

## LA ORACION DE GETTYSBURG



La batalla de Gettysburg (Julio 1-3 de 1863) fué una de las mayores de la guerra civil entre los estados libres y esclavos de la América del Norte. Pocos meses después de ella se dedicó un cementerio nacional a los que sucumbieron en la lucha, y, en la ceremonia, Abraham Lincoln, el gran Presidente antiesclavista, pronunció la oración que va en seguida.

Ochenta y siete años ha nuestros padres dieron vida en este continente a una nueva nación concebida en la Libertad, y sustentada en el principio de que todos los hombres han nacido iguales.

Estamos ahora sumidos en una gran guerra civil, poniendo a prueba si esta nación, o cualquiera otra así concebida y sustentada, puede perdurar. Nos encontramos reunidos en un vasto campo de batalla de esa guerra. Nos hemos congregado para dedicar parte de él a lugar de eterno descanso de aquellos que dieron su vida para que la nación viviera. Es de todo punto natural que así lo hagamos.

Pero, en un sentido más amplio, no podemos dedicar, no podemos consagrar, no podemos bendecir esta tierra. Los valientes vivos y muertos que aquí lucharon la consagraron ya con su esfuerzo sin que esté en nuestra mano añadir ni quitar nada a tal consagración. El mundo poco notará de lo que aquí *digamos*, ni lo recordará durante mucho tiempo; pero jamás olvidará lo que ellos aquí *hicieron*. A nosotros, los vivos, tócanos el deber de dedicarnos a la obra inacabada que ellos con tanta nobleza empezaron y continuaron. Tócanos

---

a nosotros consagrarnos a la tarea inmensa que tenemos delante: honrar estos muertos, y con su ejemplo acrecentar nuestro entusiasmo por la causa a que ellos dieron todo su esfuerzo; mostrarnos decididamente resueltos a que los caídos en la contienda no hayan perecido en vano; hacer que la nación, con la ayuda de Dios, reciba un nuevo bautismo de libertad, y que el gobierno del pueblo, por el pueblo, y para el pueblo no desaparezca de la tierra.

ABRAHAM LINCOLN.

---

## EL ORIGEN DE LA DESIGUALDAD

---

El hombre que por primera vez puso un cerco alrededor de un pedazo de terreno y se dijo a sí mismo:—*Esto es mío*, y encontró que los demás fueron lo suficientemente cándidos para creerle, fué el verdadero fundador de la sociedad civil.

Cuántos crímenes, guerras, y asesinatos, cuántos horrores y desgracias se habrían evitado a la humanidad, si alguno hubiera arrancado las estacas, vuelto a rellenar el foso y hubiera gritado a sus compañeros:

—No vayáis a dar crédito a este impostor; estáis perdidos si llegáis a olvidar que los frutos de la tierra nos pertenecen a todos y la tierra misma a ninguno.

JUAN JACOBO ROUSSEAU.

---

—Para que ninguna cosa humana sea fija y perpetua, permite el cielo que en todas las repúblicas haya familias fatales que nacen para la ruina de su patria.—*Maquiavelo*.

## HIMNO NACIONAL DE VENEZUELA

Letra de VICENTE SALIAS.

### CORO

*Gloria al bravo pueblo  
que el yugo lanzó,  
la Ley respetando,  
la virtud y honor.*

¡Abajo cadenas!—  
gritaba el Señor;  
y el pobre en su choza  
Libertad pidió;  
a este santo nombre  
tembló de pavor  
el vil egoísmo  
que otra vez triunfó.

### Coro

Gritemos con brío:

¡Muera la opresión!  
Compatriotas fieles,  
la fuerza es la unión;  
y desde el Empíreo  
el Supremo autor,  
un sublime aliento  
al pueblo infundió.

### Coro

Unida con lazos  
que el cielo formó,  
la América toda  
existe en nación,  
y si el despotismo  
levanta la voz,  
seguid el ejemplo  
que Caracas dió.

## ORIGEN, ETIMOLOGIA Y SIGNIFICANCIA DE LA PALABRA FOLKLORE

En 1846 William J. Thomas propuso en Inglaterra, en un círculo literario, esta palabra formada por las siguientes voces: *folk*, gente, pueblo, raza, y *lore*, doctrina o enseñanza, saber, saber. Saber popular. Treinta y siete años después, la *Folklore Societed*, de Londres, que ya había orientado sus estudios, promovió una discusión para determinar el sentido y alcance de la terminología ideada por Thomas. Resolvióse que el folklore comprende: 1º Narraciones tradicionales (cuentos populares, cuen-

tos de héroes, baladas, canciones y leyendas locales). 2º—Costumbres tradicionales (costumbres locales, fiestas consuetudinarias, ceremonias consuetudinarias, juegos). 3º—Supersticiones y creencias (brujería, astrología, supersticiones, prácticas de hechicería). 4º—Lenguaje popular (dichos populares, nomenclatura popular, proverbios, retintinos y adivinanzas).»

Era natural que el término *folklore*, aun después del segundo congreso internacional sobre la materia, el de Londres, 1891, que cimentó la nueva ciencia, encontrase en cada país resistencia patriótica, no sólo en las clases populares sino en las más cultas de la sociedad. En España se crearon las siguientes voces para expulsar del castellano al intruso vocablo: *demología*, *demopsiología*, *demotecnología*, *demopedia*, *demótica*, *demosofta*, etc. En Sud América *patrología*, *patrogenia*, y otras iguales o parecidas a las de la península ibérica. En Alemania, *volkebunde* y *volkshre*. Y así en el resto de Europa. Como se nota, el sentimiento nacionalista ha buscado afanoso una voz propia para designar lo que tiene de más propio, legítimo y autóctono cada pueblo. Pero no ha sido únicamente ese noble sentimiento el que ha movido a los estudiosos del saber popular a concebir una dicción que sustituya con creces el vocablo inglés. La estrechura conceptual de *folklore*, que no permite abarcar las nuevas conquistas de la investigación científica, ni expresa tales estudios, ha sido causa asimismo para ensayar nuevas nominaciones.»

—El camino del perezoso es como seto de espinas.—*Salomón*.

—No existe, tal vez, verdad alguna, que no sea materia de error para un espíritu falso.—*Vauvenargues*.

## A UN CAMPESINO

-----

Por tu campestre vida de ventura  
mi existencia de análisis cambiara  
y en la paz de los campos vejetara  
lejos de la sutil literatura.

Que es preferible al cerebral tormento  
y al pertinaz combate por la gloria  
tu existir sin pasión ni sufrimiento,  
tu ignoto ser, tu nombre sin historia.

Mas ¿quién cambiar podría nuestra suerte?  
Vive feliz, igual a tu ganado,  
ignaro de la vida y de la muerte;

mientras me hundo en el cáos de mí mismo  
y cruzo, por mí sino arrebatado,  
del pensamiento el misterioso abismo.

FROYLÁN TURCIOS.

---

## LA PATERNIDAD

-----

El amor del esposo es fuerte, pero carnal y celoso; el del hermano está frecuentemente envenenado por la envidia; el del hijo, manchado talvez de rebelión; el del amigo, está saturado de engaño; el del amo, henchido de orgullosa condescendencia. Únicamente el amor del padre a los hijos es el perfecto amor, el puro, desinteresado amor. El padre hace por el hijo lo que no haría por ningún otro. El hijo es obra suya, carne de su carne, hueso de sus huesos; es una parte suya que ha crecido a su lado día tras día; es una continuación, un perfeccionamiento, un complemento de su ser; el viejo revive en el joven; el pasado se mira en el futuro; quien ha vivido se sacrifica por quien debe



vivir; el padre vive para el hijo, se complace en el hijo, en el hijo se contempla y exalta. Cuando dice criatura, piensa en sí creador; aquel hijo le ha nacido en un momento de voluptuosidad, entre los brazos de la mujer escogida entre todas las mujeres; le ha nacido del dolor divino de esa mujer; le ha costado después lágrimas y sudores; le ha visto crecer entre sus pies, a su lado; le ha calentado las manecitas frías entre las suyas; ha oído su primera palabra—eterno milagro siempre nuevo—; ha visto sus primeros pasos sobre el pavimento de su casa; ha visto, poco a poco, en aquel cuerpo formado por él, florecido bajo sus ojos, brillar, manifestarse una alma—una nueva alma, tesoro único que con nada se compra—; ha sorprendido en su rostro cómo se repetían poco a poco las facciones propias y, juntamente, las de su esposa, las de la mujer con la cual sólo en aquel fruto común se hace un mismo ser sin más división de cuerpos—la pareja que quisiera en el amor ser un solo cuerpo y solamente lo consigue en el hijo—; y ante aquel nuevo ser, obra suya, se siente creador, benéfico, poderoso, feliz. Porque el hijo lo espera todo del padre y mientras es pequeño sólo tiene fe en el padre y únicamente está seguro junto al padre. El padre sabe que debe vivir para él, sufrir para él, trabajar por él. El padre es como un Dios terrestre para el hijo y el hijo es casi un Dios para el padre.

En el amor del padre no hay huella de los cumplidos y de la costumbre del hermano, del cálculo y de la emulación del amigo, del lascivo deseo del amante, de la fingida devoción del servidor. El amor del padre es, en lo humano, el más puro amor, el solo amor verdaderamente amor, el único que se puede llamar amor; libre de toda mixtura de elementos extraños a su esencia: que es la felicidad de sacrificarse por la felicidad ajena.

GIOVANNI PAPINI.

## GRATITUD

---

Si para con todos los hombres nos obligan sentimientos afectuosos y benévolas maneras, cuán mayores deberán ser para con los seres generosos que nos han dado pruebas de amor, de compasión o de indulgencia.

Empezando por los padres, nadie que nos haya auxiliado o aconsejado pueda quejarse de nuestra poca memoria de sus beneficios.

Hacia las demás personas podemos ser algunas veces severos en nuestros juicios y poco pródigos de amabilidad sin cometer una grave falta; pero hacia los que nos fueron útiles, ya no nos es lícito despreciar la menor atención para no ofenderlos, ni causarles el menor sinsabor para no disminuir su fama, y para mostrarnos, al contrario, prontos a defenderlos y a consolarlos.

Muchos, cuando su bienhechor adquiere o adquirir parece excesiva idea del bien que se ha hecho, se irritan contra él y suponen que esto solo les libra del agradecimiento. Muchos también, que tienen la bajeza de avergonzarse de haber recibido un beneficio, son ingeniosos en suponer que tuvo lugar por interés, por ostentación o por cualquiera otro motivo. Otros hay que luego que les es posible, se apresuren a compensar el beneficio para desembarazarse del peso del reconocimiento, y se creen ya libertados de todos los miramientos que este impone.

Todas las sutilezas para justificar la ingratitud son vanas; el ingrato es un ser vil, y para no caer en semejante bajeza, necesario es que el reconocimiento no sea mezquino, necesario es que rebose.

SILVIO PELLICO.

## LOS ALCARAVANES

Vuelan sobre el verdor de la la sabana  
con torpes alas que el cansancio oprime,  
mientras el viento de la tarde gime  
y el sol tramonta en la extensión lejana.

Persiguen sin cesar a la indefensa  
culebra que se oculta en los gramales  
o inmóviles callentan los nidales  
en un rincón de la llanura inmensa.

Del espeso follaje en la espesura  
juntos dormitan en la noche oscura,  
del cruel invierno en las glaciales horas;  
y al fulgor de las lunas del verano  
perturban, anunciando las auroras,  
sus roncós gritos la quietud del llano.

FROYLÁN TURCIOS.

### Es muy peligroso meter miedo a los niños



Una de las más peligrosas costumbres de los adultos es esta de inspirar miedo a los niños para conseguir algún fin.

Estos miedos infundidos durante la infancia y la niñez pueden ser el germen de algún relajamiento nervioso que echará a perder una vida. Son impresiones que quedan en la subconsciencia como dormidas y que despertarán cuando se presente una oportunidad, para aplastar la voluntad o ensombrecer la inteligencia.

¿Qué madre inyectaría a su hijo con el bacilo de alguna enfermedad? Y sin embargo, sin la menor preocupación lo asusta con *el coco, el animal, el viejo, o la mano peluda*, para que no

llore, se duerma u obedezca, lo cual lo predispone para ser la víctima cuando adulto de un miedo enfermizo, de la vacilación, de la timidez o de cualquiera otra anormalidad, que será un obstáculo en su camino.

Hace poco llegó una madre a contarme el castigo que había hecho a su hijo de seis años, por una advertencia que se le hizo a propósito de ciertas manifestaciones de precocidad sexual: lo encerró ya de noche en un cuarto oscuro; al salir lo amenazó con que se lo iba a llevar el diablo y se fué a tirar piedras en el techo de la habitación para que la criatura creyera que el diablo andaba rondando la casa.

Se le puso de manifiesto lo mal que había procedido; cómo el terror pudo haber enloquecido al niño o abonado su sistema nervioso para ser campo propicio a la locura más adelante, y se le señaló un tratamiento terapéutico para la precocidad sexual del muchacho.

En otra ocasión una madre llegó a decirme delante de su hijito de cinco años—criatura enfermiza y nerviosa con un defecto en la pronunciación—que si volvía a pelear lo encerrará en el cuarto oscuro con calaveras que había en la escuela. El muchachito me miró con ojos espantados...

Yo contesté a la madre de modo que el niño oyera:

—Señora, en esta escuela no tenemos cuartos oscuros con calaveras. Su chiquito conoce bien la casa y sabe que todos los cuartos son claros y que en ninguno hay nada que pueda asustarlo.

Después la llamé aparte y la aconsejé que nunca infundiera miedo a sus hijos, sino que tratara, por todos los medios, de hacerlos valientes y tranquilos.

En un folleto de Higiene Mental, escrito por Lewellys F. Barker, encontré lo siguiente:

«Todos los niños se asustan con facilidad, pero el niño predispuesto a la nerviosidad se asusta con más facilidad aún que el niño de nervios sanos, y llega a ser la víctima de miedos enfermizos o de la timidez.

El fisiólogo italiano Moss escribió sobre el miedo: «Cada cosa fea que se le cuente al niño, cada conmoción, cada miedo que se le infunda, permanecerá como una astillita en su carne, y lo torturará toda su vida.» En Roma y en Grecia los niños eran asustados con las Lamias o mujeres demonios que les podían encantar y chuparles la sangre, con los cíclopes de un ojo o con un dios negro, Mercurio, que se los podía llevar. Y este peligroso error todavía persiste. La madre, la niñera, los criados amedrentan al niño con el cuento del muerto que se aparece, con las brujas, etc. ¡Cuán a menudo se asusta a un niño hasta hacerle llorar! Se echa a perder su carácter y se le hace la vida una carga a fuerza de miedo, amenazas y torturas que lo vuelven tímido y encogido; así han empezado miedos que han durado toda la vida. Hay que aprender a vencer el temor de estar solo, el miedo a la oscuridad, el miedo al trueno y al relámpago. Ciertos miedos, comunes en la niñez, se dominan fácilmente con el ejemplo de valor y serenidad que dan los padres, la niñera o el maestro.»

E. M.

—El genio es la antorcha que ilumina el exterior; el carácter es la lámpara que alumbra el interior.—*Victor Hugo.*

—Los jueces, como las montañas cuando el sol declina, deben tener la luz arriba y la sombra abajo: sabiduría en la mente y frialdad en el corazón.—*Adolfo León Gómez.*

## DE LA AMISTAD

Para hacerse querer hay no sólo precauciones sino sutilezas, las cuales, no sólo están permitidas, sino que son muy amenas. Decir bien de alguien a una tercera persona es un medio muy dudoso para que ésta simpatice con nosotros, pero cuando no tenemos gran empeño en ello...; en cambio, es un medio seguro para que el aludido nos ponga siquiera buena cara, pues todo se repite, incluso las alabanzas. Pedir un consejo y más tarde, según las circunstancias, felicitarlo por haberlo seguido o lamentar el no haber podido utilizarlo, es también un bonísimo proceder y particularmente halagador. Satanás se burlaba de Dios por haber creado los Consejos, indiscretos y necios personajes que para nada sirven y que ponen en ridículo a buenos servidores de Dios. «No confundas, y recuerda, contestó el Espíritu del Bien: yo he creado a los que piden, y tú a los que se dan.»

Nietzsche indica otro medio poco empleado, pero bastante eficaz. Hemos perjudicado a alguien y lo sentimos: «Démosle ocasión de que diga algo picante acerca de nosotros, de que haga un chiste referente a nuestra persona. Con esto le procuraremos una satisfacción personal, y hasta inclinaremos su ánimo hacia nosotros.» A esto llamo yo cultivar la venganza ajena; sólo ésta hay que cultivar, pero nos está permitido hacer buen uso de ella. El hombre es malo y bueno de tal manera que una ligera satisfacción de sus instintos de maldad lo inclina a la bondad. Es una purga. A todos conviene el proporcionar este remedio a quienes lo necesitan.

EMILIO FAGUET.

---

—Prefiero tener que lamentarme de la muerte que avergonzarme de la victoria.—*Quinto Curcio.*

## El bufón y el campesino



Desde las tablas de un teatro divertía un bufón a los atenienses, no sólo con multitud de ingeniosas ocurrencias, sino con la imitación exacta de varios animales. Imitaba, sobre todo, con tal propiedad el gruñido de un marranito, que por varias veces le pedían la repetición de la gracia.

Cansado un campesino de aquel entusiasmo que a él le parecía injusto, saltó a las tablas y dijo que si el pueblo se lo permitía él desafiaba al bufón para la tarde siguiente, compitiendo en la imitación del gruñido y bajo una gruesa apuesta.

Ante la esperanza de divertirse mucho a costa del pobre hombre, el pueblo accedió. Llegada la hora, el bufón fué el primero en lucir sus habilidades de hacer el marranillo, y los espectadores, cada vez más satisfechos, aplaudían con mayor frenesí.

Tocóle su turno al campesino, el cual llevaba oculto bajo su capa un marrano auténtico; y cuando los aplausos al bufón se habían mitigado, tiró al lechón de una oreja, haciéndole gruñir fuertemente.

—... ¡Fuera, fuera!...— gritó la muchedumbre indignada... Eso no está bien; el bufón lo hace mejor. El ganó la apuesta.

Cuando se restableció el silencio, el campesino se quitó la capa y mostrando el animal, dijo de este modo:

—Atenienses, acabáis de silbar al mismo marrano.

ESOPO.

---

—El error está encarnado en el hombre; y no hay trabajo más heroico que el de establecer una verdad, por pequeña que sea.—*E. Zola.*

## HIMNO NACIONAL DE CHILE



*Letra de Eusebio Lillo, música de Ramón Carnicer.*

### Coro

*Dulce patria, recibe los votos  
con que Chile en tus aras juró  
que la tumba será de los libres  
o el asilo contra la opresión.*

Ha cesado la lucha sangrienta;  
ya es hermano el que ayer invasor:  
de tres siglos lavamos la afrenta  
combatiendo en el campo de honor.

El que ayer doblegábase esclavo  
libre al fin y triunfante se ve;  
libertad es la herencia del bravo,  
la victoria se humilla a sus pies.

Alza, Chile, sin mancha la frente:  
conquistaste tu nombre en la lid;  
siempre noble, constante y valiente,  
te encontraron los hijos del Cid.

Que tus libres tranquilos coronen  
a las artes, la industria y la paz,  
y de triunfo cantares entonen  
que amedrenten al déspota audaz.

Vuestros nombres, valientes soldados,  
que habéis sido de Chile el sostén,  
nuestros pechos los llevan grabados:  
los sabrán nuestros hijos también.

Sean ellos el grito de muerte  
que lancemos marchando a luchar,  
y sonando en la boca del fuerte  
hagan siempre al tirano temblar.



Si pretende el cañón extranjero  
nuestros pueblos osado invadir,  
desnudemos al punto el acero  
y sepamos vencer o morir.

Con su sangre el altivo araucano  
nos dejó por herencia el valor;  
y no tiembla la espada en la mano  
defendiendo de Chile el honor.

Puro, Chile, es tu cielo azulado,  
puras brisas te cruzan también,  
y tu campo de flores bordado  
es la copia feliz del Edén.

Majestuosa es la blanca montaña  
que te dió por baluarte el Señor,  
y ese mar que tranquilo te baña  
te promete futuro esplendor.

Esas galas, oh patria, esas flores  
que tapizan tu suelo feraz,  
no las pisan jamás invasores:  
con su sombras las cubra la paz.

Nuestros pechos serán tu baluarte,  
con tu nombre sabremos vencer,  
o tu noble, glorioso estandarte,  
nos verá combatiendo caer.

---

## ANIMALES

### I

## LA TORTUGA

La ponen, los tontos, en cada discurso sobre el  
progreso, para ofender la muy noble lentitud.

Ella ha vivido cuarenta años en este patiecito  
cuadrado, que tiene solamente un jazmín, un rosal  
y un pilón de agua casi cegado.

No conoce más de este mundo de Dios recorriendo entero por los salmones de los ríos.

Han derramado en su sitio una arenita pulida y plateada. La palpa y la palpa con el pecho. La arena cruje con dulzura bajo ella y resbala como una agua lenta. Desde la arenilla camina hacia un cuadradito de hierba menuda. Le es familiar como la arena, por el viejo contacto de su pecho, y le parecen estas dos crituras dos dioses muy dulces que la aman.

Bebe, sin rumor, en el charco de agua que el pilón mantiene fresco, Mira el cielo sobre esta agua: es una cosa azul que se está quieta como ella.

Oye el viento en el jazmín. Caen unas hojas amarillas, que le tocan la espalda, y se le entra algo frío en los costados por los huecos de la caparazón. Se recoge.

Una mano amarilla le trae alimento; otra, nueva, suele clavarla, le hace sonar la caparazón con piedrecitas menudas. La mano amarilla aleja entonces a la loca.

Brilla mucho la arena a cierta hora y el agua resplandece. Después el suelo es de su color.

Ella se adormece.

Conoce el mundo.

Las demás cosas hacen algo: el pilón gotea y la hierba sube: en ella no muda nada. Pero su caparazón engruesa; ella no lo sabe: se inquietaría. Se le han hecho unos cuadrados duros, bien dibujados.

Al fin se ha muerto. Un día entero no se supo nada: parecía más lenta, solamente... La cabeza entró en su estuche como una yema. No lo supieron ni las gotas de agua ni el jazmín sensible. La arena oyó que se recogía un poco más.

La dejaron oreearse; después la han vaciado.

Ahora hay sobre la mesa una concha espaciosa,

dura como un casco guerrero, una urna como de viejo hierro, lleno de silencio.

II

**LAS GOLODRINAS**

Diez, cuarenta y dos, cien lanzaderas azules. Suben, bajan, devanan una madeja invisible; devanan la tarde blanco-dorado, como lana vieja.

Pronto, pronto, que la lana se acaba.... Suben y bajan azoradas; la lana ya se escurre....

¿Dónde están las manos de la devanadora?

Sentada sobre una colina, la Tarde, que es la devanadora, las mueve, las agita, antes de que la Noche baje a cegarla.

GABRIELA MISTRAL.

**EL CIERVO**

Un ciervo, conforme iba a beber en el río, vió su cara reflejada en el cristal acuoso.

Satisfechísimo quedó al contemplar sus cuernos tan largos y enramados.

Pero al mirar sus patas se dijo:

—¡Cuán débiles y flacas son mis piernas!

De repente surgió un león, que se arrojó sobre él.

El ciervo echó a correr y adelantó al león, más al entrar en el bosque sus cuernos enredáronse en unas ramas, y el león le atrapó al punto.

Entonces exclamó el ciervo:

—¡Qué necio soy! Mis piernas, que acusaba de débiles, quizá me hubieran salvado; mientras que estos cuernos, de que mostrábame tan orgulloso, me han perdido.

LEÓN TOLSTOY.

## EL JARDINERO DE MESSONIER

El gran pintor Messonier—pero entendámonos, no en estatura, puesto que Messonier no tenía más que un metro cincuenta y nueve, sino como talento—tenía un jardinero dotado de una memoria maravillosa que conocía el nombre de todas las plantas y de todos los granos. Imposible agarrarlo en falso. Su patrón había dicho a Emilio Augier, que a pesar de todo, lo conseguiría. Un día lo mandó llamar y mostrándole un papel a él que contenía huevos de arenque secos,

—¿Conoces estos granos?—le preguntó.

Después de un examen maduro el jardinero dijo:

—Sí, son granos de pulpos fiximos, planta rara de los trópicos.

—¿Cuánto tiempo es necesario para que la planta salga de la tierra?

—Cerca de quince días.

Se pone de acuerdo con Emilio Augier. Quince días después, en el momento en que los dos amigos acababan de comer, el jardinero se hizo anunciar.

—Señor Messonier, las plantas han salido de la tierra. ¿Queréis venir a verlas?

—¡Ah! Qué bueno está esto; demasiado bueno, —exclama el pintor.

Bajan al jardín: el jardinero levanta una campana de vidrio, de la capa de tierra húmeda salen... una triple fila de cabezas de arenques salados....

FRED.

---

—La voluntad embriaga. El hombre se puede embriagar de su alma, y esta borrachera se llama el heroísmo.—*Víctor Hugo.*

## Cántico de las criaturas

Versión de Cornelio Hispano

¡Gloria, Señor, a tí y a todas tus criaturas,  
y gloria a nuestro padre el sol que nos da el día  
y es en el universo nuestra antorcha fecunda:  
el sol que alumbra el campo, los bosques y los ríos,  
cuya cándida lumbre tan radiante y benigna,  
es un reflejo apenas de tu esplendor, ¡oh Altísimo!

Gloria, Señor, a tí, por nuestra hermana luna,  
y todas las estrellas que brillan en el cielo:  
¡tan suaves, tan remotas, tan tímidas, tan puras!

Gloria, Señor, a tí, por nuestro hermano viento  
y la lluvia y las nubes y el bueno y el mal tiempo.

Gloria, Señor, a tí, por nuestra hermana agua,  
que es útil y preciosa, y es humilde y es casta.

Gloria, Señor, a tí, por nuestro hermano fuego:  
por él la noche es clara, y es potente y risueño.

Gloria, Señor, a tí, por mis hermanas aves,  
que tienen lindas plumas y trinos inefables.

Gloria, Señor, a tí, por mi hermana la tierra  
que nos sustenta y nutre con tantas y diversas  
munificas cosechas de flores, frutas, hierbas.

Gloria, Señor, a tí, por todos los que lloran,  
en silencio, trabajos, dolores, y soportan  
con alegre paciencia las más acerbas horas.

Gloria, Señor, a tí, por la muerte, mi hermana,  
que por igual a todos nos da reposo y calma.

Gloria, Señor, a tí, por los mansos corderos,  
la alegre golondrina, la parlera cigarra,  
y por nuestros hermanos: el buey, el asno, el lobo,  
y por mi hermana alondra, tan apacible y parca,  
que va por los caminos en busca de una espiga  
y, cuando se remonta, la alondra, nuestra hermana,  
es tan dulce su canto que los trabajadores  
su labor interrumpen y los ojos levantan.

¡Gloria, Señor, a tí y a todas tus criaturas!

FRANCISCO DE ASÍS

## LA FE



No temas nunca en los casos angustiosos decir una palabra optimista. No receles que el destino te contradiga: el destino jamás contradice a los hombres que esperan en él y siempre cumple las promesas que en su nombre hacen los fuertes.

Tu buen deseo ayuda por otra parte a manifestarse a todas las bellas posibilidades de la existencia.

Las hadas propicias, con los cofres invisibles llenos de mercedes, están siempre esperando la voz segura y afectuosa que las solicite en favor de una vida cara, de un ser querido y precioso.

Pero es indispensable que tu voz al llamarlas no tiemble desconfiada. . . .

¿Cómo quieres que la buena fortuna se detenga a tus puertas si no crees en ella? Tu fe le abre los caminos de tu morada.

La duda es como una maleza inextricable, por entre la cual no pueden pasar los genios del bien.

Toma tu hacha y corta enérgicamente las malas hierbas; hablo del hacha de tu fe. Verás cuán espaciosa se vuelve la ruta y cómo convida a recorrerla a todas las venturas.

AMADO NERVO.

---

### PALABRAS DE ORO

La piedad no consiste en levantar el rostro hacia Levante o Poniente. Piadoso es el que socorre a los huérfanos, a los pobres; rescata los cautivos, observa la oración, da limosna, es paciente en la adversidad; el que es justo y teme a Dios clemente y misericordioso.

MAHOMA.

## LOS DOS COMERCIANTES

Un pobre comerciante, preparándose para emprender un viaje, dejó todo cuanto poseía depositado, para que se lo guardara, en casa de un colega rico.

Cuando volvió fué donde el depositario con la intención de recoger su mercancía.

Pero el rico todo lo había vendido, y para salir de apuros, le dijo:

—Tu mercancía se ha estropeado.

—¡Cómo!

—Hablala amontonado en el desván, donde hay muchos ratones, y éstos han roído todo el hierro. Yo los ví; si no quieres creerme, ven a juzgar tú mismo.

El comerciante pobre no discutió: sencillamente dijo:

—No hace falta mirar; lo creo. Para lo sucesivo sé que los ratones comen hierro.... ¡Adiós!

Y se marchó.

En la calle vió a un muchacho que jugaba; era el hijo del comerciante rico; le acarició, cogiólo en brazos y se le llevó a su casa.

Al siguiente día, el comerciante pobre supo de labios del rico la desgracia que a éste le ocurría; oyó cómo le explicaba que le habían robado su hijo, y como le preguntara si algo había oído respecto al caso, el pobre respondió:

—En efecto, cuando ayer salía de tu casa, ví que un gavilán apoderábase de tu hijo y se lo llevaba.

El rico se enfadó y le dijo:

—¡No te da vergüenza burlarte de mí? ¿Alguien vió jamás a un gavilán llevarse a un niño?

—No, no me burlo. Poco puede sorprender

que un gavilán se lleve a un niño, en estos tiempos en que los ratones comen hierro.... ¡Todo puede ocurrir!

Comprendió entonces el rico.

—No,—dijo al pobre.—Los ratones no se comieron tu hierro. Le vendí yo, y hoy te volveré el doble de su valor.

—En ese caso, el gavilán no se llevó a tu hijo, y voy a devolvértelo.

LEÓN TOLSTOY.

---

## SOBRE LA PEREZA



» Si el Gobierno pidiese la décima parte de nuestro tiempo para su servicio, diríamos que esto era una carga muy dura. ¡Cuánto más tiempo nos roba nuestra pereza!

» La pereza trae consigo muchas enfermedades, y corta vida. La ociosidad, como el orín, gasta más que el trabajo.

» No perdáis tiempo. El tiempo, dice un proverbio inglés, es oro.

» No déis al sueño más de lo necesario.

» Zorra que duerme no caza pollo.

» El tiempo perdido no vuelve más.

» El perezoso anda tan lentamente que la pobreza le alcanza.

» Maneja bien tus negocios y domínalos, no dejes que ellos te dominen a tí.

» La ociosidad lo halla todo difícil, el trabajo todo lo hace fácil.

» Acostarse temprano y levantarse temprano dan salud, riqueza y sabiduría.

BENJAMÍN FRANKLIN.



## *El camino solitario*

¿Dónde podría descubrir Beethoven esa raza de hombres, a los que hubiera deseado tender sus manos por encima de las movedizas olas de la música? ¿Dónde encontrar esos hermanos, cuyo corazón debía ser tan grande que pudiese verter en él el soberano torrente de su armonía? ¿Dónde hallar esas criaturas humanas cuyos cuerpos debían ser de unas proporciones tan bellas y estar nutridos de tan fuerte savia que pudiesen soportar sus ritmos melódicos sin desfigurarlos ni menospreciarlos?

¡Ah! ¡En ninguna parte! ¡De ningún lado llegó en su ayuda el Prometeo fraternal que hubiera podido mostrarle aquellos hombres! Él sólo debía ponerse en camino para ser el primero en descubrir el país de los hombres del porvenir.

RICARDO WAGNER.

## *La inútil superioridad*

Cuando chico conocí un hombre que no era rico, ni hermoso, ni siquiera elegante, pero que estaba muy orgulloso de sí mismo por el hecho de ser el campeón del condado escupiendo.

Podía lanzar la saliva a gran distancia y contra el objeto que le pareciera.

Pero fuera de esto era una perfecta nulidad.

Era uno de tantos afiliados a la *Real Orden de la Inútil Superioridad*.

Un gran número de personas se ejercita en superfluidades, en cosas sin importancia alguna.

Los vagabundos que se especializan en clavar un puñal a distancia en determinado sitio, son miembros preeminentes de la Orden.

Los campeonatos escupiendo existen todavía.

Ciertas noticias que publica a diario la prensa lo comprueban.

Cierto ciudadano se cree con derecho a llamarse famoso porque se ha tomado quince tazas de café diariamente durante quince años. Otro, porque ha llevado el mismo paraguas durante medio siglo.

Todos los años recibe el Secretario de Comercio cartas en este sentido, de personas que reclaman un campeonato que nada habrá de servirles.

Se creen superiores sin haber hecho nada notorio.

Y acaban por no hacerlo jamás.

FRANK KRANE.

**El juicio del conquistador respecto al tesoro más valioso**

Solamente juicios de personajes tan altos como Alejandro el Grande pueden ser tomados como justos y verídicos, sin miedo a que la envidia haya podido adulterarlos. Cuando él encontró entre los despojos de Darío, rey de Persia, un casco para perfumes, enriquecido con oro, piedras preciosas y perlas, el cual lo había tomado un guerrero para guardar ungüentos, mientras sus amigos estaban indicándole sus diferentes usos, Alejandro exclamó estas frases:—Por Hércules—dejemos ese casco servir para guardar los poemas de Homero; para que así el trabajo más precioso de la mente humana esté guardado por la más valiosa obra de arte del universo.

PLINIO EL ANCIANO.

**El más inteligente debe ceder**

Dos hombres encontráronse en un camino muy estrecho, por el que ambos no podían pasar de frente.

Uno de ellos había de hacer sitio al otro. Pero ninguno quería ir detrás, y se obcecaron en aquello y hasta se injuriaron.

Por fin dijo el uno al otro:

—Te aconsejo que me permitas pasar porque de lo contrario te trataré como a otro testarudo en cierta ocasión.

El otro, horrorizado ante aquella amenaza, dejó libre el camino; mas cuando el hombre se alejaba

—Dime—le preguntó.—¿Qué hiciste a aquel testarudo?

—Éralo mucho, más aún que tú; y viendo que nada podía obtener me decidí a... dejarle el paso franco.

LEÓN TOLSTOY.

*REVISTA ARIEL y ACCIÓN CÍVICA—publicaciones independientes que representan un gran esfuerzo personal—deberán ser leídas en todos los hogares de Honduras.*

*No persiguen ningún resultado utilitario sino un fin puramente patriótico, en la más alta significación del vocablo.*

*Todos los hondureños amantes de la soberanía y de la cultura nacionales están obligados a cooperar, material o moralmente, en la obra de trascendencia reconstructiva que, con voluntad inquebrantable, realizan estas revistas.*

# ACCION CIVICA

Revista de difusión patriótica y cultural.

*Aparece cada quince días  
en cuadernos de 36 páginas.*

---

## CONDICIONES:

Serie de 3 números.....	0.75
Número del día.....	0.30
Número atrasado.....	0.40

Corresponde a los agentes un  
ejemplar de la revista y el  
20% de sus productos.

---

**Administración:—Anexa a la Dirección:**

**ESQUINA CASA STREBER, Teléfono N° 64.**